



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
AL RECIBIR INFORME DE COMISIÓN ASESORA “NUEVA
INSTITUCIONALIDAD EN INVERSIÓN EXTRANJERA”

Santiago, 13 de Enero de 2015

Amigas y amigos:

Gracias por esta invitación para intercambiar información y perspectivas sobre las oportunidades de inversión en nuestro país.

Quiero saludar a todos quienes son de la casa, es decir, los chilenos y los extranjeros que llevan buen tiempo en nuestro país. Pero, sobre todo, quiero dar la bienvenida a quienes han venido especialmente a este foro, para conocer más de Chile, hacer contactos, conocer de primera fuente quiénes somos y cómo hacemos negocios.

Espero que estos días puedan conocer de primera fuente cómo funciona nuestro sistema económico, nuestro sistema político, y acceder a más información sobre sus áreas de interés. Pero quiero recomendarles también que recorran nuestro territorio, que conozcan nuestra cultura en sus diferentes expresiones locales, nuestra comida, nuestras riquezas naturales y nuestra gente.

Y, por cierto, que lleguen a la conclusión que yo les adelanto desde ya: Chile es un buen país para hacer negocios, un buen país para invertir, un buen país para vivir. Así ha sido desde hace mucho tiempo, y seguirá siéndolo por mucho más tiempo.

Desde luego, el que la Presidenta de la República sea la que diga que somos un gran país para invertir, puede no parecer verdaderamente



Dirección de Prensa

novedoso. Pero afortunadamente mi palabra la respalda el juicio de los observadores internacionales, lo reafirman las cifras crecientes de inversión extranjera en Chile; lo testimonian las empresas que han encontrado en este lugar una muy buena plataforma para potenciar y expandir sus perspectivas comerciales.

Todos los informes internacionales lo reflejan: Chile es un país confiable, con estabilidad económica, política y social. Un país con altos niveles de transparencia y con las cifras más bajas de corrupción en la región.

Esto nos debe llenar de orgullo y es una gran responsabilidad. Debemos cuidar lo que tenemos y debemos también mejorar aún más.

No tengamos complejos de ser un país que es visto como serio y un país responsable, porque estos son activos que al final del día hacen que las inversiones extranjeras sigan creciendo en Chile, dando dinamismo a nuestra economía, generando transferencias tecnológicas y creando trabajo para chilenos y chilenas.

Nuestra economía no ha dejado de crecer, ni siquiera en tiempos de desaceleración, como ocurrió el 2014. Tenemos, además, una política fiscal responsable e instituciones sólidas, que funcionan con reglas claras y por todos conocidas. En consecuencia, tenemos certezas jurídicas y un buen clima de negocios para ofrecer a nuestros socios.

Somos también un país competitivo. De hecho, según el Ranking Mundial de Competitividad, del Institute for Management Development, Chile es la economía más competitiva de América Latina. Y aún en un año difícil para nuestra economía, estamos en el lugar 41 entre 189 economías en la categoría Doing Business del Banco Mundial, de acuerdo al informe 2015.

Somos también pioneros en integración global y hoy ofrecemos importantes oportunidades a la hora de sumarse a las cadenas de producción mundiales. Tenemos 23 acuerdos comerciales vigentes con 61 países, que representan el 85% del Producto Interno Bruto mundial y el 63% de los habitantes del planeta.



Dirección de Prensa

A ello se agrega que somos un país con conectividad terrestre y digital de nivel mundial, con altos niveles de penetración tecnológica.

Es probablemente por estas razones que Chile se ubicó en el año 2013 en el lugar 17 entre las economías que más inversión extranjera directa recibieron en el mundo y en el tercer lugar a nivel latinoamericano, según el Informe Mundial de Inversión 2014.

Y eso se reafirmó el 2014, donde la inversión extranjera creció en un 16% entre enero y noviembre, comparado con igual período del año 2013.

En síntesis, estamos orgullosos del país que hemos construido y tenemos razones para estar optimistas. Pero este optimismo no es sinónimo de optar por la continuidad y quedarnos de brazos cruzados. Al contrario, sabemos que Chile necesita un impulso importante si quiere mejorar sus perspectivas de futuro, si quiere crecer a tasas más aceleradas y aumentar tanto en productividad como en competitividad.

Eso implica no sólo apuntar a los indicadores económicos inmediatos, sino potenciar y diversificar nuestra matriz productiva, apostando por un proyecto integral que asegure a Chile menos dependencia de los precios de los *commodities*, productos con más valor y transitar crecientemente hacia una economía del conocimiento.

Implica asumir que si queremos seguir creciendo al ritmo que Chile requiere, debemos incorporar a sectores más amplios de la población a ese crecimiento, debemos incorporar a todos los territorios a ese crecimiento, y debemos hacerlo pensando en mejoras estructurales, no sólo en modificaciones menores.

Y de eso se tratan las transformaciones que Chile se ha propuesto. A la cabeza de ellas está la reforma educacional que estamos llevando a cabo, buscando mejorar la calidad y la equidad en la formación de las personas.



Dirección de Prensa

Nuestro desarrollo requiere un sistema educativo que entregue herramientas de calidad a todas las personas, sin discriminación. Esto es una inversión en productividad, pero también en cohesión social y en legitimidad democrática, que son hoy, lo sabemos, condiciones de base de las economías dinámicas.

Y, por cierto, es una apuesta económica de largo plazo, porque las economías globales demuestran crecientemente que el conocimiento es un factor decisivo en el crecimiento y desarrollo de una sociedad.

La Reforma Educacional incluye también a la educación universitaria y técnico-profesional, porque necesitamos que ella esté vinculada a las realidades productivas locales.

Es fundamental contar con mayor capital humano y que éste se encuentre vinculado, desde su origen, a la realidad local y a los desafíos productivos. Eso también nos permite garantizar mejores oportunidades laborales.

Paralelamente estamos apuntando a mejorar nuestro sistema de capacitación, incorporando principalmente a los sectores más rezagados, como los jóvenes y las mujeres.

En otras palabras, tenemos un foco importante en la formación basal y la formación continua de nuestros recursos humanos. Impulsar las perspectivas laborales de los jóvenes, mejorar la productividad, fortalecer la cohesión social. Y éste es el sentido profundo de las reformas que hoy se están llevando adelante en Chile, siempre en el contexto del respeto a las garantías democráticas y constitucionales, con discusión amplia y abierta a todos los actores.

También estamos impulsando una serie de iniciativas que nos permitan generar un mejor contexto para la economía, la productividad y el crecimiento en todo el país. Porque no podremos ser un país más competitivo y desarrollado si no potenciamos a todas nuestras regiones de manera equitativa, comprendiendo sus diversas fortalezas en lo productivo, a la vez que sus necesidades específicas.



Dirección de Prensa

Las oportunidades de negocio y la capacidad de atraer inversiones se reparten a lo largo de todo el país. En el video hemos visto imágenes de distintas partes de nuestro país y sus oportunidades. Y hoy un desafío central es abordar las brechas de productividad y de innovación desde el nivel local.

Tenemos un norte con un desafío enorme en generar mejores condiciones para la actividad minera; una zona central que busca mejorar su capacidad logística y portuaria; una zona sur donde el desarrollo de industrias, como la silvicultura o salmonicultura requieren más innovación para aumentar su competitividad.

Es decir, somos un país que busca hacerse cargo de sus desafíos de modernización y diversificación. Y en este camino, la inversión extranjera está invitada a formar parte de una gran alianza que generará importantes ganancias materiales, pero a la vez de desarrollo humano.

Hoy Chile está promoviendo, y seguramente el ministro un poco más tarde va a explayarse en esto, una amplia Agenda de Productividad, Innovación y Crecimiento, que permita diversificar nuestra matriz productiva, promover encadenamientos en todas las regiones del país e impulsar la creación de nuevos sectores y nuevas industrias.

Y hoy ofrecemos importantes oportunidades para la inversión extranjera en nuestro país, tanto en los sectores más tradicionales, como el minero, energético y de infraestructura, como en otros nuevos que buscamos potenciar.

Por cierto que el sector minero encabeza la lista. Las proyecciones de inversión minera en los próximos 10 años se calculan en 104 mil millones de dólares, lo que representa un tremendo desafío en términos tecnológicos, medioambientales y de participación ciudadana.

Para hacer frente a esta tarea, una comisión público-privada preparó un informe consensuado sobre los desafíos futuros de la minería en nuestro



Dirección de Prensa

país, con compromisos concretos tanto de parte de los privados como del Gobierno.

Las compañías mineras se han comprometido a desarrollar una agenda común de investigación y desarrollo. También a adoptar estándares de clase mundial en materia de relaciones comunitarias y de respeto al medio ambiente, y ampliar los participantes del programa de desarrollo de proveedores que favorece a pequeñas y medianas empresas tecnológicas del país.

Como Gobierno nos hemos comprometido a fortalecer la institucionalidad ambiental, implementar un programa para la acreditación de laboratorios y servicios ambientales, elevar el número de investigadores en el sector y hacer de la minería una prioridad de la futura Comisión de Productividad que impulsa el Ministerio de Economía.

El sector energía es también promisorio. Después de varios años de baja en la inversión, hoy podemos asegurar que los proyectos energéticos se han destrabado gracias a un cuidadoso trabajo público-privado en el marco de nuestra Agenda de Energía.

Ya estamos viendo resultados concretos, como la reducción del costo marginal de la energía en un 15% respecto del año 2013, y esperamos llegar a una reducción del 30%. A ello sumamos la meta de reducción del 25% de los precios de las licitaciones de suministro eléctrico, para lo cual en diciembre último recibimos 17 ofertas –luego que la mayoría de los últimos llamados se declararan desiertos- a un precio más bajo que el registrado el año anterior.

También se encuentran en construcción 45 centrales eléctricas, de las cuales el 39% corresponde a generación de energía renovable. Y esto es posible en buena medida gracias a la inversión extranjera.

Vemos con optimismo, por ejemplo, la colaboración con la Fundación alemana Fraunhofer, que gracias al apoyo del Estado inaugurará un Centro para Tecnologías en Energía Solar. O la experiencia de la empresa



Dirección de Prensa

SunEdison, que inauguró el año pasado un parque solar fotovoltaico más grande de Latinoamérica y uno de los más importantes del mundo, con una capacidad total instalada de 100 MW.

En infraestructura, sólo en materia de concesiones en obras públicas, se contempla activar la inversión privada en 1.100 millones de dólares a marzo de este año y 1.500 millones adicionales al 11 de marzo del 2016.

Pero también queremos generar nuevos espacios de negocios, y estamos apoyando con infraestructura, capacitación, coordinación, investigación y otros bienes públicos a aquellos proyectos interesantes en sectores con alto potencial.

Generaremos 33 Centros de Desarrollo de Negocios en diferentes zonas del país, los cuales funcionarán desde el segundo semestre de este año, brindando asesoría a pequeñas y medianas empresas que tienen ideas de negocio innovadoras.

A través de los nuevos programas estratégicos de CORFO, estamos trabajando en la identificación de nuevas oportunidades que serán financiadas por el Fondo de Inversión estratégica, además de financiar diferentes proyectos de innovación empresarial a lo largo del país.

También hemos iniciado nuevos programas estratégicos para la identificación de brechas en el sector logístico en las diversas zonas del país, para desarrollar nuevas inversiones acordes con las necesidades locales.

Queremos, en síntesis, modernizar, diversificar y regionalizar la estructura productiva del país, de manera que nos permita crecer, pero crecer de manera inclusiva y sostenidamente en el largo plazo.

Como parte de esta estrategia, queremos generar las condiciones internas que atraigan inversionistas extranjeros y replicar experiencias, como la de la farmacéutica Pfizer, que instaló su Centro de Excelencia de Medicina de



Dirección de Prensa

Precisión, orientado a la investigación de diagnósticos más eficientes y menos invasivos del cáncer.

O el caso de Bimbo, el conglomerado alimenticio más importante de América Latina, que decidió instalar en Chile su base de operaciones para la región y amplió su planta con una inversión de 30 millones de dólares, lo que además generó 150 nuevos puestos nuevos de trabajo.

En ese contexto, para intencionar la inversión extranjera que más requerimos, Chile ha resuelto también desarrollar una política más activa, que le permita contar con más y mejor inversión extranjera, agregando valor a nuestra producción y a nuestra economía.

A la base de esa determinación está la creación de una nueva institucionalidad, de manera de contar con una Agencia de Inversión Extranjera moderna, que esté al día con las mejores prácticas y estándares a nivel mundial.

Y precisamente acabamos, en un pequeño acto, de recibir el informe, elaborado por una comisión de expertos que durante 4 meses sesionaron para presentar sus recomendaciones de cómo debe ser la nueva institucionalidad para la inversión en Chile.

Y su principal recomendación es transformar el Comité de Inversiones Extranjeras en la Agencia Única de Promoción de Inversiones en nuestro país.

También plantea la necesidad de modernizar el marco legal al que se acoge la inversión extranjera, reemplazando el DL 600 por una nueva normativa que confiera garantías a los inversionistas extranjeros de manera no discriminatoria.

Y hoy quiero anunciar que enviaremos una ley en el más breve plazo, de manera de poder contar con las capacidades institucionales y el marco jurídico que nos permita seguir manteniendo la posición de liderazgo en materia de inversión extranjera.



Dirección de Prensa

Amigas y amigos:

Como ustedes ven, estamos trazando responsablemente nuestros horizontes para asegurar a Chile un desarrollo sustentable, integral, justo y coherente.

Y esa es, si pudiéramos decirlo de alguna manera, la aventura a la que hoy los invitamos a sumarse. Una aventura confiable, con certezas, con estabilidad, donde la rentabilidad de ustedes es también un pilar para el progreso de nuestro país.

Yo sé que hay aquí hoy día representantes de todos los continentes, a todos ustedes les digo: Chile tiene vocación de un país puente, como lo hemos señalado nosotros. Chile es un país que cree en la integración de la región y cree también en las sinergias globales. Esa es la vocación, la historia y el futuro que ofrecemos a quienes deciden plantar en nuestra tierra sus mejores semillas de innovación y progreso.

Muchas gracias, y espero que este seminario sea todo un éxito.

* * * * *

Santiago, 13 de Enero de 2015.